

California # - 3-71

C

Querido José Ma

Tu carta llega en momentos de tanta  
 depresión, angustia, desengaño y odio, cuando más  
 a este país capitalista, que no sé si me volveré a  
 ver. Poco a poco me destruyen. Pese a 17 kilos.  
 No sé si mi salud podrá resistir hasta el próximo  
 junio, que es cuando se me abre, a medias, la  
 puerta de esta repugnante cárcel, cárcel oscura y  
 cruel, cárcel que hay que vivirle para creer en  
 lo que se diga, cárcel que no sabe más que  
 endeudarse a los hombres y a los países pobres para  
 envolverlos y jugar con su sangre y sus cerebros.  
 En las clases, sigo perdiendo el equilibrio, pero  
 me sobrepungo, para que no me vean enfermo.  
 Si en ellas me cayera, no me cogerían, pero  
 tampoco quiero que me cojan. Por eso agüento  
 y me sobrepungo, y el brazo izquierdo se me  
 queda como de trapo, sin fuerzas. De mí  
 se apoderó un terror y un miedo que, de verdad,  
 no sé cómo será el final. Ni sé si podrá resistir  
 los dos meses y 20 días que me quedan. Pero  
 no puedo irme, así como así, hasta que no  
 finalice el contrato, porque el poco dinero  
 que <sup>puede</sup> ahorrarse, para sostenerme ahora en  
 España, me lo tienen retenido ellos, por si  
 me escapo de aquí robándoles. Se agradecerá  
 con el alma que no vuelvas a confundir mi  
 lucha por la vida, por subsistir, por seguir  
 haciendo mi obra, con ansias de dinero  
 y de éxitos. Salvo de España porque allí

no encuentre trabajo después de llamar en muchas  
puertas - Y tenía que seguir escribiendo y  
terminando un pedazo de pan. Si han  
traducido otros más, es porque la gente no  
quiere, y afortunadamente, parece bien de todo, que  
dicen que lo están haciendo fuera, y no fuéramos  
"los malditos" de la nota de tu Sánchez Costas  
Salí de Espina para no convertirse en tu  
falda y en esa revista teresiana. Salí, ya  
lo sé, exponiendo mucho. Sí. Hay que  
seguir como somos. Nunca más. Es terrible  
sino para volver atrás. Pero sí hay que  
reflexionar en lo que somos, a donde hemos  
llegado, lo que hemos dado, y purificar,  
con enorme equilibrio nuestro obra, para  
que podamos normalmente realizarnos dentro  
de la anomalía y pobreza <sup>funciones</sup> en que  
nos hemos desarrollado y nos desarrollaremos.  
Perdona, José M<sup>a</sup>, este empesar. Estoy enfermo,  
no tengo apenas fuerza y mis nervios  
se desatan. Cuando pueda, te contaré cosas,  
si es que llega ese feliz día, que te van a  
asombrar. Mis sufrimientos han llegado  
al máximo y ya no puedo resistir más.  
A veces creo que la cabeza de mi ~~sea~~ a ir.  
Todo lo que me dices en tu carta, es verdad.  
Lo que aconseja el prudente Sastre, es verdad.

Pero no te toques ni un pelo a Sastre en su  
cuerpo de grandeza, porque te odiará. Los  
infelices nos han hecho a todos - Fue equino  
cable, tal vez -

Día 10-3-71

No puedo ayer seguir escribiéndote porque vino  
un profesor a mi casa para decirme que, mañana  
aun vendrán a vigilar mi clase. Fue verga.  
Los alumnos me tienen cariño. Les di todo  
lo que pude. Pero también quise abrirles los  
ojos hacia la explotación del hombre con  
lo que fuepa este país. Ojalá me echaran.  
Bueno, me dio risa de ese Condoso <sup>del teatro</sup> que fue  
aun con todos sus estrallos incondunistas.  
Fue pobreza la nuestra. Salvat como tu  
Montevideo, también fue un incondunista y  
ahora, mira - ¿A qué viene decir? ¿Cómo podría  
confiar en nadie? Fue solos estamos, por  
M<sup>a</sup> y no me vuelvas a decir que tú eres  
el único guerrillero. El pobre Laurus hace  
lo que tiene que hacer. Así como el pobre  
Sastre, e incluso nuestro académico, que  
de fama todo a pulso. Lo de Falita es  
verdaderamente indignante. ¿Se si que quiere  
el dinero y los falsos reconocimientos de los  
Estos. Habes bien en lo darte de alta en

el golpe de alzapatas. Entre los que tendré  
que defender, será yo uno. <sup>Con</sup> Que gracia y que  
halere a un tal las cosas. Que halere tiene lo  
de tu amiga de Builaura. A ver si tengo  
la suerte de leer todos esos libros que se  
van a publicar tuyos. Estoy deseando  
leerlos, así como "H<sup>a</sup> de unos cuantos" y  
ese artículo que aún no me envió Enrique  
Navarro. Escribe lo de "farrade", porque si no,  
lo escribiré yo. ¿Sabes que en "Los arreos  
piop" hay bastante de ello? <sup>Pese a todo</sup> Tengo  
que seguir escribiendo ~~sobre~~ lo mismo, sobre  
<sup>la familia</sup> pero imperfecto el artículo. Cuando lo  
reciba te volveré a escribir. Necesito  
comentar, hablar contigo, pero necesito  
tener unas pocas de fuerzas, de tranquilidad,  
de serenidad. Tengo muchísimo  
que contarte. Seremos en que me  
faltan dos meses y veinte días para  
salir de aquí. Y tengamos fe en que  
llegaremos al final. Hay, aunque sin  
opemas fuerzas, me siento un poco más  
tranquilo. De repente que espero el artículo,  
te escribiré enseguida.

Muchísimos abrazos  
Papillo